

“Estampas de vida”: un anecdotario del sur mendocino

26/01/2023



A 13 años de la publicación del libro de memorias de Cora Teijeiro de Acosta, una breve reseña de su contenido. Por Matías Edgardo Pascualotto. Máster en Historia. Autor del libro “Las políticas hídricas y el proceso constitucional de Mendoza”.

Es muy difícil en cuestiones de estudios históricos lograr lo

que me ha motivado a escribir estas líneas: la sorpresa. Y es muy difícil por una cuestión muy común en el gremio de la reseña del pasado, que se traduce en una catarata de cronologías a la carta, mil veces repetidas.

Y he aquí la sorpresa. El libro de Cora Teijeiro de Acosta titulado "Estampas de vida", contiene una superación al respecto.

Espontáneo relato de vida, parafraseado con palabras llanas y un tono lírico, no deja por ello de tener gran valor histórico por sus contenidos de fuente directa.

Comenzando por su infancia, allá por los años 40 del siglo XX, el trabajo es un rico racconto de recuerdos cotidianos sobre la consolidación de los asentamientos en las zonas de San Rafael, Alvear, y La Pampa, con sus incipientes comercios, como el taller de costura del padre de la autora, que la misma apunta con detalles costumbristas.

No faltan abundantes descripciones de lugares y personajes de leyenda, como el caso del indómito Bairoletto. Tampoco el retrato del protagonismo del ferrocarril en dichos páramos.

La mística se hace presente en el texto bajo la lluvia de cenizas que tiñen al pueblo de la niñez de Cora, consecuencia de los resabios de una erupción volcánica allende la cordillera, y entre cuyas líneas se hace presente Paco, el viejo ermitaño del villorrio, con su eterno azadón al hombro.

Las remembranzas cívicas tienen su espacio, marcando con mitines, cónclaves, asados y discursos, las aventuras político partidarias de antaño, en las cuales la casa familiar tendrá un particular protagonismo, que, bajo la pluma de la cronista, nos transporta a viejas narrativas a la usanza de Fray Mocho.

Infinitas descripciones ocuparán las páginas dedicadas a su adolescencia, estudios, noviazgo y matrimonio, entre las cuales se colarán figuras como Gardel, las hermanas Legrand, y todo un elenco de personajes de telenovelas de la época que le ponen un microcosmos particular al texto.

Las bondades y miserias de la idiosincracia de los pueblos chicos, como la de aquel profesor autoendiosado, traen reminiscencias a la película El ciudadano ilustre dirigida por

Cohn y Duprat.

Finalmente, respecto a su etapa de militancia política, expone una lista de actuaciones desde el cargo concejeral, dando cuenta de las tramas del poder, de sus muchas satisfacciones y de sus no pocas amarguras, mezclando lo simple y cotidiano con los grandes acontecimientos públicos.

Muchos detalles se me escapan de estos comentarios al trabajo de Cora Teijeiro de Acosta, lo cual me parece más que oportuno para invitar a la lectura de su libro.

Por Matías Edgardo Pascualotto